

## Capítulo 5

### “EL MARTIRIO DE LA CREACIÓN”

La creación le brinda al hombre una gran alegría. Tiene también su parte de sufrimiento, lo que se ha dado en llamar “el martirio de la creación”. Crear es difícil, la necesidad de creación no siempre coincide con las posibilidades de creación y de aquí surge el sentimiento martirizante del sufrimiento de que la idea no se hizo palabra, como dice Dostoyevski. Los poetas llaman a este sufrimiento el martirio de la palabra:

#### ► El martirio de la palabra

◆ **“No hay en el mundo martirio mayor que el martirio de la palabra. A veces, en vano, de los labios sale un grito de locura; a veces, en vano, está el alma presta a arder de amor, es mísero y frío nuestro pobre lenguaje.”**

• *Este deseo de transmitir en palabras el sentimiento que nos domina, la idea o el deseo de expresar el sentimiento a otra persona y al mismo tiempo el sentimiento de no poder expresarlo aparecen con mucha fuerza en la obra literaria de la juventud.*

Lermontov en sus primeros versos decía al respecto:

Con la letra fría es difícil explicar  
las pugnas del alma.  
No posee el hombre sonidos bastante fuertes para  
expresar el ansia de beatitud.  
Siento la pasión exaltada, pero palabras no  
encuentro y en ese instante

presto estoy para sacrificarme para, de algún modo, verter siquiera su sombra en otro pecho.

A. Gornfeld en su artículo dedicado a los martirios de la palabra recuerda al héroe de los episodios de Uspienski, el caminante de *Observaciones de un holgazán*. “La escena donde el infeliz, al no hallar palabras para expresar una gran idea se atormenta impotente y reza a los santos ‘para que Dios le dé comprensión’, deja sin expresar su sensación de tormento. Sin embargo, en realidad lo que siente este pobre espíritu, abatido, en nada se diferencia del ‘martirio de la palabra’ en el poeta o en el pensador. Él habla con casi las mismas palabras: ‘Amigo mío, yo no te ocultaría lo más mínimo. A la gente como yo le es difícil expresarse ( ... ). Mira lo que te voy a decir: lo tengo en mi mente, pero no me salen las palabras. ¡Esta es nuestra estúpida desgracia! De tiempo en tiempo la oscuridad cambia por breves lapsos de luz, la idea se aclara para el infeliz y a él, como al poeta ‘le parece que el misterio cobra una imagen conocida’ y comienza a explicarlo:”

-Sí, por ejemplo, yo voy a parar a la tierra, porque de la tierra salí ( ... ). Si vuelvo a la tierra de regreso, ¿cómo es posible que tenga que pagar por ella?

-Ah, ah –dijimos con alegría.

-Espérate. Todavía falta una palabra más... ¿ven, señores, que sí hace falta?

El caminante se levanta y queda en medio de la habitación dispuesto a señalar, como forma de conteo, otro dedo de su mano.

-Aquí lo más importante no está dicho. Mira como hay que hacer por qué, por ejemplo( ... ) –pero se detiene y pronuncia vivamente: -¿Quién te dio el alma?

-Dios.

-Cierto, muy bien. Ahora mira para acá.

Nosotros estábamos dispuestos a “mirar”, pero el caminante de nuevo tropieza perdiendo su energía y dándose con las manos en sus muslos, casi con desesperación, exclama:

-No, ¡qué le vas a hacer!, para allá, no. ¡Ay Dios mío!

Mira lo que te voy a decir, ¡aquí hay tanto! Aquí hay que hablar de allá, hay que hablar del alma muchísimo. No, no.

♦ Nos detuvimos en esta cuestión no porque las vivencias martirizantes relacionadas con la creación tengan ninguna influencia seria sobre la futura suerte del adolescente que se desarrolla. Tampoco porque los martirios se sufran frecuentemente con bastante fuerza y tragedia, sino porque esta influencia nos abre el último y más importante rasgo de la imaginación, sin el cual el cuadro pintado por nosotros no sería completo en lo más esencial.

• *Este rasgo, el deseo de materializar la imaginación, es la base verdadera y el principio motor de la creación.*

▶ Toda estructura de la imaginación partiendo de la realidad trata de describir un círculo completo y convertirse en realidad.

♦ **La estructura de la imaginación surge en respuesta a nuestro deseo y estímulo, tiene la tendencia a convertirse en realidad, o sea, activa, transformadora de aquello hacia donde va dirigida su actividad.**

• *En este sentido, Ribot, con toda justeza compara el sueño y la abulia; para él esta incertada forma de imaginación creadora es completamente análoga a la abulia, dice:*

• *“La imaginación en la esfera intelectual corresponde a la voluntad en la esfera de la acción (...).*

El hombre siempre quiere algo, ya sea importante o no, inventa siempre con un objetivo conocido. Napoleón traza el plan de una batalla. Un cocinero confecciona un nuevo plato.

♦... **La voluntad en su forma normal y completa, termina con la acción, pero en las personas indecisas y faltas de voluntad las vacilaciones no terminan nunca o la decisión queda sin efectuarse, incapaz de realizarse o confirmarse en la práctica.**

• *La imaginación creadora en su forma completa trata exteriormente de confirmarse con algo que existe no solo para el propio creador, sino también para todos los demás.*

Por el contrario, en los soñadores auténticos la imaginación queda, en su esfera interior mal elaborada y no se plasma en una invención práctica o artística. El espíritu soñador es el equivalente de la falta de voluntad y los soñadores no están capacitados para poner de manifiesto la imaginación creadora.”

**♦ El ideal es el fundamento de la imaginación creadora y llega a ser fuerza real, viva, cuando dirige las acciones y conductas del hombre y trata de materializarlas.**

• *Si se dividen así el espíritu soñador y la imaginación creadora, como dos formas externas y en esencia diferentes de la fantasía queda claro que en toda la educación del niño la formación de la imaginación tiene no solo una importancia particular de ejercitación y desarrollo de una determinada función sino que además tiene una importancia general que se refleja en toda la conducta del hombre.*

En este sentido, el papel de la imaginación en el futuro apenas disminuye en comparación con su papel en la actualidad, en el presente.

**♦ “La imaginación creadora penetra con su creación toda la vida personal y social, potencial y práctica, es omnipresente.”**

• *“El papel de la fantasía combinadora en el futuro –dice Lunacharski- de ningún modo será menor que en la actualidad.*

Es muy probable que adopte un carácter peculiar que combine elementos científicos experimentales con los vuelos más elevados de la fantasía intelectual y artística.”

Si se tiene en cuenta lo antes señalado, que la imaginación es el impulso de la creación, podemos estar de acuerdo con el postulado que Ribot, precisa en su investigación: “La imaginación creadora penetra con su creación toda la vida personal y social, potencial y práctica, es omnipresente.”

